

El Montañero

ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año I

FIGUERAS, DICIEMBRE 1949

Núm. 9



EN ESTA FECHA

Soneto emocionado

En voz baja, muy quedo, en un murmullo,
yo quisiera contarte, Madre mía,
como vibra, sonoro, en este día,
como un bordón, mi corazón que es fuyo.

Como tú, Virgencita, fengo a orgullo
el ser, en carne y alma, Infantería
y sentir la emoción y la alegría
de, al ser hijo de tí, ser siempre suyo.

Que es tan limpia la luz que reberbera
su gloria -sol que brilla en una espada,
correr del agua clara en la ribera-
y contigo se encuentra tan ligada,
que si barro a su nombre le cayera
dejarías tu de ser inmaculada.

SRHEMA



(Garriguella, Diciembre de 1949)



Canto a la

Inmaculada Concepción

Por Joplan

EL señor santificó su tabernáculo, esto es: a la sacratísima Virgen, a fin de que cuando Él viniera a descansar en su seno, no hubiese en Ella cosa alguna fea o indigna de sí. Por eso la dice en los Cánticos: Toda hermosa eres amada mía y no hay mancha en Tí. María es toda hermosa en su alma, por la plenitud perfecta de todos los dones y carismas de la gracia. Toda hermosa desde el momento de su CONCEPCION; pues fue criada exclusivamente para ser templo del Dios Altísimo. Su alma gloriosa jamás tuvo la más leve huella de fealdad, vicio, ni pecado, ni le faltó ninguna hermosura espiritual. Es toda hermosa, no solo en parte, sino en todo y en ella nunca hubo mancha alguna de pecado original o actual. Nada había desordenado en su alma, nunca hubo ninguna rebelión de la carne contra el espíritu, ningún movimiento perverso, ni aún inclinación al pecado; pues fué toda hermosa en santidad, pureza y perfección.

Esta hermosura de María está designada de muchas maneras en la Sagrada Escritura y en los párrafos que dicen: «*QUASI OLIVA SPECIOSA IN CAMPIS*» Es como la belleza de la oliva, siempre verde y amena, aún en medio del invierno. «*VIDI SPECIOSAM SICUT COLUMBAM*» Es la hermosura de la paloma por su inocencia y sencillez. «*SPECIES EJUS, UT LIRANI*» Es la hermosura del Líbano, lleno siempre de renuevos y flores. «*SPECIES CÆLI IN VISIONE GLORIÆ*» Es la hermosura del cielo; por la sublimidad de su contemplación como se dice. «*OPERIEBAT TABERNACULUM QUASI SPECIES IGNIS*» Es la hermosura del fuego en la noche, por el ardor y resplandor de su caridad. «*VIDE ARCUM ET BENEDIE ET QUI FESIT ILLUM; VALDE ENIM SPECIOSUS EST*» Es la hermosura del Arco Iris. Es por último la hermosura del Sol, que envía sus rayos benéficos a todas las criaturas y aún de María se dice: «*SPECIOSIOR SOLE*»

Reune pues la Virgen en su purísima Concepción todas las hermosuras de la gracia. Porque Dios infundió en ella el hábito de todas las virtudes tan activas, que hicieron su voluntad rectísima, como contemplativas que hicieron clarísima su inteligencia y por esto María fué admirable sobre todas las criaturas. Ella, recibió la pureza de los Angeles, la fé de los Patriarcas, la ciencia de los Profetas, el celo de los Apóstoles, la paciencia de los mártires, la sobriedad de los confeso-

res, la inocencia y la humildad de las vírgenes. Oh sea que reunió en sí misma todos los dones y privilegios de los Santos.

Fué singularmente llena de gracia, de bienes espirituales y celestiales. Llena en el alma, llena de dignidad, llena de santidad y recibió tanta plenitud, que no puede tener más una criatura. Y esta plenitud, era de uso para obrar ella misma y de cúmulo para llenarnos a nosotros de tal suerte que cuando más sale de ella, tanto más abunda y rebosa para bien de los que la invocan.

Más oh Virgen, la más hermosa de todas las mujeres, ¿cómo nos atrevemos a acudir a Tí, Inmaculada? Nosotros, torpes en pensamientos y obras y manchados y no solo manchados, sino heridos y casi muertos. Más, por eso confiamos en tu piedad, que compadecida de nuestras miserias, ruegas a tu querido Hijo que nos lave en la fuente de su misericordia. A tí acudimos madre, en tí esperamos virgen, que nos alcances la gracia de la penitencia y con ella la hermosura espiritual de los elegidos; para servirte siempre y ser del agrado de Dios.

Oh purísima Virgen María, de Vos dijo vuestro Hijo bendito: Como la azucena entre las espinas, así es mi amada entre las hijas. Os compara a la azucena por razón de su blancura, que simboliza vuestra inocencia y limpieza de pecado; y como la azucena es sin comparación más excelente que las espinas entre que crece, así Vos superáis a los Judíos, de los que tenéis origen. Y aún comparadas a Vos son reputadas como espinas las almas más justas y las mismas virtudes angélicas.

Y como la azucena conserva su blancura entre las espinas y cuando más punzada es por ellas, despide mejor fragancia; así oh candísima Virgen María, cuando erais punzada por los pérfidos judíos en vuestro santo Hijo, siempre conservásteis la inocencia y pureza de vuestra alma, no volviendo mal por mal, ni injuria. Antes bien, al atravesar vuestra alma la espada de la Pasión, hiriéndoos toda profundamente hasta poder exclamar: «*ANGUSTIAS ME CERCAN DE TODAS PARTES*» Y cuando estaba el Rey en su reclinatorio, esto es en la humillación de la cruz, dijisteis: *MI NARDO DIÓ SU OLOR*, y el dolor vuestro se os reajustó como el mayor de los martirios.

Así como la azucena se eleva a lo alto y pone en su cúspide toda su aroma y fruto así Vos, santísima Virgen, atribuíste todos vuestros bienes a Dios. La azuce-

na calma los dolores y extingue los ardores, como Vos oh clementísima Virgen, con vuestros ruegos y ejemplos calmáis los dolores del alma en nosotros pecadores, vuestros infelices devotos y apagáis nuestras concupiscencias, llenándonos de vuestros consuelos. Y por eso os podemos decir, aquellas palabras de David: «Según la multitud de mis dolores en mi corazón, tus consuelos alegraron mi alma».

Esto pues os pedimos, oh Virgen María, ya que habéis sido dotada por Dios Nuestro Señor de tantas e infinitas gracias y dones, que os dignéis pedir a vuestro

querido Hijo las gracias espirituales y corporales para nuestra querida Infantería Española la cual os tiene con gran orgullo para ello, por excelsa Patrona y advogada; y así pueda conseguir cada día con más gloria para Vos la defensa de nuestra querida Patria y de esta forma, pueda llevarla por los caminos de paz, prosperidad y devoción a vuestra Inmaculada Concepción.

Oh Inmaculada Virgen María, Vos que sois blanca al igual que la azucena, procurar que el espíritu de nuestra querida Infantería consiga la más posible blancura y claridad de Vos.



Ante la próxima competición de Fútbol

por José Piqueras de la p. m. m.

SE acerca el día 8 de Diciembre, Festividad de la Inmaculada, Patrona de nuestra Gloriosa Infantería. Nuestros Jefes quieren que la Juventud del 48 hagamos alto honor a la Agrupación en el próximo partido de fútbol a celebrar contra el Regimiento de Infantería Badajoz, 26.

Para ello hemos sido designados para formar nuestro conjunto varios compañeros. Contándome entre ellos os pido que en esa fecha memorable para nuestra Agrupación, luchemos todos con ahinco y obtengamos el magnífico trofeo que se pondrá en litigio.

Nuestro orgullo debe ser que salgamos imbatidos del terreno de juego y la magnífica Copa que debemos ganar, pase a engrosar nuestras vitrinas y llenar otra

página gloriosa para nuestra Agrupación Deportiva.

Desde el momento en que saltemos al terreno de juego debemos defender nuestros colores con tesón y nunca olvidar que somos Infantes de Montaña, y con la misma té que defenderíamos nuestra Patria contra el invasor, debemos defender los colores deportivos de la Agrupación Mixta de Montaña nº 11 y estar siempre orgullosos de ella.

Los demás compañeros, unidos todos deben asistir al Campo con sus ánimos y fé en la victoria y nunca perder la confianza en los seleccionados que lucharán hasta que les quede un solo átomo de energía en sus cuerpos.

Por tanto compañeros y camaradas hasta el próximo día 7 de Diciembre en el campo de Fútbol.

¡La Victoria será nuestra!

BANDERA DE CARNE

La motonave que hace el servicio de correo entre Barcelona y Mahón, es un barquito pequeño y valiente. En los inviernos baila sobre las olas como un corcho en un remolino, y son muchas las veces que llega a puerto con destrozos causados por la furia de las olas. En cambio en verano, navega tranquilo sobre un mar que apenas se mueve y es una delicia pasar las horas del viaje sobre la cubierta.

En este barquito le conocí. Era un muchacho delgado, de aspecto sencillo. Vestía uniforme de sargento

y le faltaba un brazo: el izquierdo. ¡Ante aquel hombre había que descubrirse! No solo era un Caballero mutilado en defensa de la Patria, sino, también un héroe.

Le envidié con toda mi alma, lo confieso. Pregunté a un camarero y me dijo el nombre de aquel valiente que fumaba tranquilo, recostado sobre la barandilla de cubierta: Anfiloquio González García.

Lo poco corriente de su nombre me hizo recordarlo al instante. En el año 1.937 había sonado mucho, primero en las filas del Ejército del Norte y luego en toda España.

Fué el día 15 de Mayo. El ejército del General Mo-

la avanzaba en lucha contra enemigos que, españoles también, se defendían con tesón. Era una lucha llena de fiereza y porfía. Los rojos perdían el terreno monte por monte y después lanzaban continuos contrataques que solo aquellas fuerzas, mandadas y animadas por hombres como el general García Valiño, eran capaces de resistir.

Las altas cumbres del Bizcargui, de gran importancia estratégica, habían sido ocupadas gracias al valor de soldados del Regimiento de San Marcial. Allí estaba el cabo Anfiloquio González, que ya antes se había distinguido como hombre arrojado, y sus jefes le habían habilitado para sargento, dándole el mando de un pelotón.

Los rojos pusieron todo su empeño en la reconquista de aquellas peñas peladas, y desencadenaron sobre ellas un infierno de metralla. Artillería, morteros y ametralladoras machacaron los picachos.... Lo podemos imaginar tal como sucedió.

Anfiloquio animaba a sus hombres. ¡Viva España! ¡Adelante San Marcial!

Una y otra vez es rechazado el enemigo. Una y otra vez se revuelve encorajinado. El valiente cabo continúa gritando sus vivas a la Patria; pero un proyectil, bien dirigido contra aquel parapeto caliente de amor a

España, corta el brazo izquierdo del bravo jefe del pelotón, y estalla unos metros más allá.

Anfiloquio siente vivo el dolor de la carne desgarrada, y entonces, escalofríos dan al pensarlo, agarra el brazo muerto, lo arranca rompiendo las fibras de carne que aún lo ligaban al cuerpo. Lo levanta en alto y grita:

—¡Esto no es nada! ¡Viva España!

Y sus soldados encuentran ánimos para seguir peleando.

Poco tiempo puede un hombre por muy grande que sea su valor y su vitalidad, resistir de pie mientras se desangra por el muñón de un brazo desgajado. Anfiloquio, viendo que le faltan las fuerzas, se retira hacia el puesto de socorro. Pero rechaza toda ayuda; marcha él solo, por su pie.

Por el camino se cruza con refuerzos que acuden al combate, levanta el sangriento despojo y grita otra vez:

—¡Esto no es nada! ¡Adelante San Marcial! ¡Viva España!

Y allá va el heroico Anfiloquio González García con su brazo arrancado, en alto como una bandera, gritando al aire el valor de los soldados de España.

.... Cuando supe quien era, sentí un gran respeto por aquel hombre que, camino de Mahón, fumaba tranquilo un cigarrillo en la cubierta del barco.

Semblanza Navideña

Por J. L. J.

Un lazo oculto me une a la noche.

¡Oh, noche navideña!

Donde iré yo que me aleje de tu espíritu?

Siento el rumor de agua cristalina y el acercamiento de la Luz con toda su maravillosa grandeza.

Tal vez las tinieblas me ocultarán porque pertenezco a ellas; más yo sé que cuando la última nota flote en el aire, la noche se convertirá en claridad para descubrirme en medio de mis placeres. Porque las tinieblas, no son oscuras para ti.

Y entonces me consumiré interiormente, en un fuego líquido que abrasará mis sienas.

Gritaré en medio de la luz y las tinieblas:

Donde tienes tu el templo?

Y la niebla cubrirá tu fortaleza, escondiendo el cuerpo en tus propias entrañas para que mi sustancia inmunda sufra su alejamiento.

¡Oh, noche navideña!

Quiero tu presencia.

Subí a tu seno y te encontré, más si bajo al abismo sé que igualmente me conducirá tu mano.

Tu eres dueña de mis afectos, oh, gran noche. He mirado a través de una transparencia helada y he visto caer copos, que mutilaban las carnes de un niño. Y tu

noche, has caído implacable sobre él, sondeando su tierno corazón le has herido de amor y alumbrado su camino con la luz tímida de una estrella fugaz.

Tu, noche, has sido quien le ha infundido esta alegría hasta conducirlo a tu abundante mesa.

Tu fuistes la que en otra noche como esta, engendrastes el alimento que hoy derramas.

Podrás tú por ventura endurecer las pasiones que de mi perverso cuerpo brotan?

¡Oh, noche navideña!

Restitúyeme cuando suene la última nota a través de tu mismo aliento y que después de aniquilado su poder, sea su frialdad, calor para mi corazón.

A tí, ¡oh noche! clamaré: No te hagas sorda a mis ruegos porque mi arrepentimiento es grande y mi confusión me avergüenza.

Gente extraña enciende el fuego de mis dudas, en este momento acuden a mí con manjares y bebidas substanciosas.

No quieren escuchar ni prestar oídos a mis palabras.

Mi vista, mi espíritu, mis entrañas, se han conturbado. Pero tu ¡oh, noche! cuán grande eres.

Noche navideña, intangible y pura, tu ayuda me libertó de la tentación de un agua tenebrosa suspensa en las nubes del aire.... hasta esclarecer mis tinieblas.

Crónica de humor

El General Viz-Cote y el soldado Canuto

El General Viz-Cote, era muy buena persona; pero le gustaba presumir de malo, siempre chillaba, reñía y amenazaba, hasta producir el pánico entre el personal a sus órdenes pero era incapaz de causar el menor daño a sus subordinados.

Nuestro buen General, tenía el defecto de ser vizco y el de anunciar, que pasaría revista a las fuerzas, con media hora de anticipación.

Esto pasó aquel inolvidable día. Ya habían tocado marcha y la tropa se encontraba de paseo, cuando anunció que pasaría revista a las 6 horas y 35 minutos.

Que se busque a todo el personal—ordenó el Coronel. Acto seguido se cogieron a varios cornetas, unos en bicicletas y otros más afortunados en taxi, recorrieron la ciudad lanzando toques de llamada a paso ligero. Como es natural, los buenos soldados corrían desesperados para su acuartelamiento, mientras la gente alarmada se decía: ¡que ocurrirá!. Unos los sabelotodo, con gestos y sonrisas de suficiencia decían, eso es que ha ganado la Copa de Liga el Barcelona F. C., otros decían que había fuego en «Abastos» y otros gritaban ¡es la guerra, la guerra!. Por fin a los pocos minutos cesaron los toques y las carreras por las calles, mientras que en el Cuartel andaban de cabeza, desde el Coronel hasta el último soldado que era Canuto, el cual llegó jadeante a última hora diciendo: ¿a quien hay que matar? ¿en donde me escondo? ¿dónde está mi Cabo? y otras bobadas por el estilo. Las fuerzas se formaron en un «santiamen» y aún había soldados en plena formación que se ayudaban unos a otros para terminar de arreglarse, cuando el corneta después de lanzar dos buenos gallos, consiguió tocar llamada a

General. Jefes, Oficiales, Suboficiales, clases y tropa, dijeron para sí, «tierra trágame» momentos después de estos pensamientos de ser tragados nada menos que por la tierra, bajaba del coche el General Viz-Cote que quiso estrechar la mano del Coronel, pero como Viz-Cote era vizco, cogió la mano que no era y enseguida se enfureció gritándole al Coronel ¿pero es que V.S. no tiene mano? y el Coronel por toda respuesta, se abalanzó como un león sobre la diestra del General con tal fuerza y ahinco, que este tuvo de gritar ¡ay! ¡ay! que me hace daño.

Seguidamente se dirigió a pasar la revista con el ceño fruncido y con pasos como el que acaba de bajar de un caballo después de trotar diez horas. Todo le iba pareciendo bien, pero de pronto se paró delante de un soldado y con voz grave y sonora dijo — ¡abróchate ese botón, so mamarracho! — pero al decir esto como Viz-Cote era vizco, parecía que miraba al que estaba al lado y el pobre chico se atrevió a decir: los tengo todos abrochados mi General. Entonces Viz-Cote al oírlo volvió un poco la cabeza y gritó — ¡tú te callas majadero que a tí no te hablo! — y el otro soldado último de la fila que era Canuto, creyendo que se dirigía a él, replicó: — pero si yo no he hablado. — Entonces el General con tono colérico dirigiéndose a Canuto, pero mirando hacia el lado izquierdo de éste por el defecto de sus ojos, le dijo: ¡te pasarás un año en el calabozo, so zocquetel! y Canuto que era muy bruto y no se podía callar, dijo: mi General, si aquí a mi izquierda no hay ninguno para poderlo arrestar. Bueno, dijo el General, entonces que no vaya al calabozo, y pidiendo su coche dió por terminada la revista.

En el silencio de la noche

Aulet era uno de los artilleros más querido de la Batería, no solo por sus oficiales y suboficiales, todos los soldados le apreciaban. Nada más natural, siempre obediente y respetuoso con sus superiores, se sacrificaba gustoso por los compañeros. Nunca se le vió el ceño fruncido. Era tan alegre que el trabajo parecía lo practicaba por distracción, por deporte.

Aquel día—mejor dicho—aquella noche le había correspondido por su turno imaginaria, la primera. Las imaginarias en el campamento eran un poco especiales. Se podían considerar centinelas. El servicio lo hacían armados de mosquetón y fuera de los locales. A su cuidado quedaba todo, eran los únicos vigilantes.

Completamente consciente estaba Aulet de la gran responsabilidad que pesaba sobre él durante las dos horas de puesto. Por eso, para evitar dormirse y vigilar mejor, se paseaba despacio frente a los locales, con su fusil colgado.

Aunque ya en pleno otoño, la noche no era fría. El día había sido muy caluroso y aquella brisa que le acariciaba el rostro y las manos hacía que resultase un placer, el paseo bajo el estrellado firmamento, dejándose bañar por los claros rayos de aquella pálida luna.

Aulet era un poco soñador y ¿Quién no lo es en la soledad cuando se está en paz consigo mismo? y en el puesto, aunque vigilante siempre, lo pasaba «haciéndose castillos en el aire». Dejaba marchar la imaginación a su pueblo y una vez allí vagaba incansable de un lado para otro. Unas veces con mucha fantasía, otras con realidades. Así, entre pasear y pensar cosas agradables se le pasaron las dos horas de puesto sin casi darse cuenta.

Con pena por tener que dejar aquellos dulces pensamientos se decidió llamar a Giménez, que era quien le tenía que relevar en el servicio. Después de algunos esfuerzos y bastantes zarandeos, logró despertarlo.

—Levántate. Tienes que relevarme, ya pasa de la hora.

—Bueno: arrima el fusil aquí, a mi cama y puedes acostarte tranquilo, ya me levanto.

—No, lo harás delante de mí. Hasta que estés de pie y vestido no me acuesto yo.— Después de una pequeña porfía o discusión, refunfuñando con los ojos medio cerrados, se puso en pie Gimenez.

Aulet se acostó a continuación durmiéndose rápida y apaciblemente como todo aquél que, además de gozar de una buena salud, tiene la conciencia tranquila porque ha cumplido con su deber.

Cuando Gimenez vió que su compañero entornó los párpados, él se tumbó encima de la cama.

—Que tío más pesado es este Aulet. No es que sea mal rapaz pero tiene unas ideas tan ridículas sobre eso del cumplimiento de las obligaciones que me causan risa. Yo en cambio soy un veterano. Ahora me acuesto y seguramente no despierto hasta mañana ¡Menuda suerte tienen los otros dos imaginarios!

Pensando esto y otras cosas por el estilo, aunque no con la conciencia muy tranquila pronto se encontró entre los dulces brazos del tentador Morfeo.

Poco tiempo llevaría así cuando despertó sobresaltado, sintió un golpe en el cuello y notó que quien lo había producido seguía allí sujetándolo y apretándolo. Abrió rápidamente los ojos y quedó pálido de terror. Ante él y muy cerca de su cara se encontraba el rostro de un desconocido, el cual con una mano le tenía asido por el cuello y con la otra empuñaba un afilado y reluciente cuchillo.

—Si haces el menor movimiento, te mato. Te susurró aquel extraño personaje. —Solamente — siguió diciendo—quiero que te estés quieto. Hemos venido por las armas. Mientras yo te vigilo, mis compañeros las están sacando. Somos de esos que tenemos unos cuantos crímenes, encima de las espaldas y claro, la justicia no nos tiene mucha simpatía. Nos llevaremos solamente los mosquetones y la ametralladora. Los cañones son algo pesados ¿No crees? Pero quizá los inutilicemos. La verdad es que nunca creímos que esto fuese tan sencillo. Tu nos has ayudado mucho al abandonar el puesto. Claro que ahora te fusilarán, y al decir esto soltó una risa extraña y silenciosa.

A Gimenez aquella rara carcajada unido a lo que acababa de oír le hizo un efecto terrible. En un momento comprendió lo estúpido que había sido. El pánico se apoderó de él. En pocos segundos y como si fuera una cinta cinematográfica, desfiló ante su asustada imaginación toda la tragedia que había ocasionado con su imperdonable estupidez de querer hacer el «veterano».

Vió su casa, la querida casa de sus padres, allá en aquella bonita aldea de la que con tanta frecuencia se acordaba; su madre llorando desesperada, oía su llanto triste. Su hermana también lloraba. Su padre estaba allí muy serio muy grave. Maldecía aquél hijo que no había sabido ser digno de llevar su nombre, que no había sabido cumplir con su deber. ¡Oh! Si hubiese seguido sus consejos no habría llegado a esto, creía volverse loco de angustia y desesperación.

Creo—sigió el criminal—que ya habrán terminado mis amigos. Ahora estarán lejos con el armamento. No se si matarte o perdonarte la vida ¿Que prefie-

res que te dé yo una puñalada o te fusilen cuando comprueben tu falta? Saldrias ganando con lo primero. ahorrarias de pasar mucha verguenza... ¿No contestas?.., Te voy a matar, es lo mejor y mientras decia esto apretaba fuertemente el cuello con una mano, con la otra enarboló en el aire el puñal.. Gimenez cerró los ojos, quiso hacer un primer y último intento de librarse de su enemigo, se revolvió fuerte y desesperadamente y al instante notó que desaparecia repentinamente la presión de su garganta. Al mismo tiempo oyó un golpe seco sobre el pavimento. Muy asustado y esperando ver aquel desalmado le hundia el puñal en el pecho, abrió los ojos. Quedo sorprendido. Aquello era increíble. Ante el no habia nadie. Después dirigió su mirada al suelo y vió allí el mosquetón que habia dejado apoyado a la pared y de pié sobre la cama.

Se levanto de un salto, cojió su fusil y salió como una flecha por la puerta. ¿Estarian aún por allí?. Nada, la noche seguia tan silenciosa, la luna próxima a desaparecer aún iluminaba completamente las afueras del campamento. Le pareció que las estrellas con los raros guiños se reian de su terrible desgracia. Igual que un loco, como si estuviera beodo, temblandole las piernas y murmurando palabras incoherentes corrió hasta el repuesto, abrió la puerta de un fuerte e

inpaciente tirón, y...!Allí estaban todas las armas! ¿Sería posible tanta dicha?. De pronto se dió cuenta de todo !Habia estado soñando. El mosquetón que el habia dejado encima de la cama y apoyado en la pared resbalando se habia caido encima de su cuello cuando estaba dormido y provocó aquella terrible y trágica pesadilla. Después al moverse él se cayó el arma al suelo y el ruido que produjo lo despertó.

No podia aguantar tantas emociones. Cayó al suelo de rodillas y llorando y riendo al mismo tiempo de un modo historico se abrazaba a los fusiles y acariciaba todas las armas murmurando oraciones que cando era pequeño le habia enseñado su madre y que ya casi las tenia olvidadas.

Nadie comprendia en el Campamento el cambio tan repentino y radical como el que se habia operado en Gimenez. El tampoco explicó los motivos. No le comprenderian. Pero desde aquella trágica noche en adelante se consideraba dichoso al cumplir bien sus servicios. Buscó siempre la amistad de Aulet y fué el Artillero mas obediente y disciplinado de la Bateria.

Sargento Sastre
1ª Bateria

Gariguella 6 XI-49

A una malagueña

Nardo, rosa y clavel
salina
y brisa marina,
esto te cantará él.
Malagueña bonita,
alegría en tu cabello
en tu boquita,
y en el suelo..... ¡donde pisas!
Princesa de los Gaitanes,
de tu patria Malagueña,
de la risa,
del encanto, del echizo
de todas las flores juntas.
Reina de las castañuelas,
tarde de toros flamenca,
irmada graciosamente
en el Mantón de Manila,
mientras te brinda un toro
un mozo guapo y valiente
vestido de sangre y oro
que desafía a la muerte.

Esa eres tú — iguapetonal
la que en ferias y Verbenas
eres su mejor adorno
eres su mejor corona,
por castiza, salerosa y por morena.
La que enlaza fuertemente
a tu raza con la Virgen Macarena;
la que entre rejas floridas
mientras te baña la luna,
esperas entre suspiros
e inquietos abaniqueos
a tu novio postinero.
¡Me gustas por tu lenguaje
ceceante y gandulero;
me gustas por tu guapura,
por tu talle cimbreante
por la risa de tu boca,
me gustas en fin, María,
porque sin haber estado,
se como es Andalucía!

Pedro Rubio - 14 Cia. - Port-Bou

Lo que dicen todos

La fragancia
la pureza
la elegancia,
la arrogancia
hacen de tí mi princesa.
Eres mi vida
mi anhelo,
mi esperanza, mi consuelo,
eres mi Dios y mi todo,
y es por esto dulce encanto
porque yo te quiero tanto
porque te amo de tal modo.

Pedro Rubio
14 Cia.
Port-Bou.



Comentarios para la Instrucción del nuevo Reglamento Táctico

Teniente Cayetano Barroso Cruz
del XLI Batallón

EL día uno de Enero del año próximo entrará en vigor el nuevo Reglamento Táctico y el reemplazo próximo. Llamado a incorporación a filas, recibirá la nueva instrucción. La enorme importancia que tiene, el desarrollar al pié de la letra los números 8, 9 y 10 del citado Reglamento, insisten al que suscribe a escribir estas líneas.

Los Oficiales Instructores, Subinstructores y Auxiliares han de tener en cuenta la importancia del cometido que se les confía, ya que la instrucción del recluta es la base de toda su educación militar, y no ha de limitarse a enseñarles los diferentes movimientos, sino que debe dirigirse en primer término a educar moralmente al soldado, inspirándole la noción del deber y del honor, la energía y la voluntad, para cumplir bien sus obligaciones, el amor a la profesión, la fidelidad a su Bandera y la adhesión a sus Jefes.

Esta educación moral debe ser el principal cuidado de los instructores, los que han de procurar enseñarle con dulzura, para inspirarle confianza e ir poco a poco familiarizándose con las dificultades del servicio militar y con las reglas de la más severa disciplina. Los primeros resultados que deben obtenerse de la instrucción individual son: en la moral, crear en los reclutas el hábito de la obediencia y el respeto a los superiores; en la física, educar y desarrollar en ellos las facultades naturales que exige el servicio, como la agilidad y la destreza.

La base de la instrucción táctica tiene por objeto crear en los reclutas hábitos de orden y disciplina y adiestramiento en el manejo y uso de las armas.

Para conseguir estos fines se enseñarán al recluta los deberes generales en los diversos servicios de los soldados; la instrucción táctica individual y colectiva, los ejercicios de gimnasia, fortificación en el campo, modos de conservar las

armas, vesturio y equipo.

El caracter de la instrucción, debe ser esencial práctica, lo más sencilla posible en todos los conceptos, a fin de que el soldado aprenda bien las obligaciones y las practique bastante tiempo, para que formado ya al hábito de ellas, tarde mucho en olvidarlas

La instrucción comprende dos partes: la individual y la colectiva. La primera y más importante dá al soldado la aptitud necesaria para desempeñar los diferentes cometidos de los servicios.

La segunda enseña el modo de aplicarla, de la manera mas conveniente a cada objeto. Los resultados de la instrucción individual, ordenada y armonizadas entre sí, pero sin que nunca la una pueda suplir a la otra, ni siquiera en parte.

La base de toda instrucción está pues en la individual, que debe llevarse al más alto nivel de perfección posible, antes de emprender la colectiva. Con ello se gana en resultado y rapidez.

Los extremos que alcance la instrucción del recluta y la variedad de obligaciones y conocimientos que se le exigen, obligan a poner a prueba las dotes de mando de los Instructores. De su carácter, de su modo, dependen principalmente los resultados que se obtengan; es indispensable aprovechar todas las aptitudes de los Instructores y Subinstructores, pues es evidente que el inferior siempre tiende a copiar del superior, de tal modo que apoderándose del ánimo del soldado, y viendo un ejemplo vivo de subordinación y disciplina hagan sus enseñanzas más sólidas y provechosas en el tiempo más corto posible. Así, se tendrá gran cuidado en la elección de los Instructores, Subinstructores y Auxiliares, procurando que reúnan las cualidades casi opuestas de energía y dulzura, vivacidad y paciencia.

Las correcciones a que dé lugar la defectuosa ejecución de un movimiento, no deberán ser

nunca indeterminadas, precediendo siempre a ellas el nombre del individuo o fracción a que se dirigen.

Dichas correcciones solo podrán hacerlas en alta voz el Jefe de mayor graduación que mande la instrucción. Los demás solo corregirán en voz baja.

La instrucción táctica del soldado se divide en

teórica y práctica.

La teórica, comprende la enseñanza del armamento y equipo, teoría del tiro, y obligaciones de los servicios de guarnición y campaña.

La práctica, la instrucción individual y colectiva en orden cerrado, abierto y de combate, el manejo del armamento, toques, y los ejercicios de tiro.

PROGRAMA

De los actos y festejos que, con motivo de la fiesta de la Excelsa Patrona del Arma de Infantería, organiza para los días 6, 7, 8 y 9 del corriente mes, la Agrupación Mixta de Montaña número 11.

Día 6

A las 10'30. — Juegos deportivos: Chocolatada, carreras de sacos, pucherada con sorpresas, marcha contra reloj en mulo, tracción de cuerda, cucaña y concursos de feos.

A las 16. — Gran Espectáculo de Variedades para la Tropa en la Sala Edison de esta localidad, con la actuación de «DONCOS Y MERY BELLAMONTE» titulado «LLUVIA DE MELODIAS».

A las 22. — Gran verbena popular en la Rambla de Sara Jordá, amenizada por la Música del Regimiento de Infantería de Badajoz 26. Previa una audición de sardanas.

A las 22. — Gran espectáculo de variedades para Jefes, Oficiales, Suboficiales, C. A. S. E. e invitados en la Sala anteriormente citada.

Día 7

A las 10. — Concurso literario para Suboficiales y tropa y distribución de premios.

A las 15. — En el Campo de Deportes de esta Ciudad, se celebrará un encuentro de Balonpie, entre escogidos equipos del Regimiento de Infantería Badajoz 26 y de la Agrupación Mixta de Montaña núm 11.

Día 8

A las 7'30. — Diana floreada por la Banda y Música del Regimiento de Badajoz 26, con elevación de cohetes y bombas reales.

A las 8. — Desayuno extrordinario a la tropa.

A las 11'30. — En la Iglesia del Colegio «LA INMACULADA», SOLEMNE OFICIO que celebrará el Rdo. D. LUIS SUREDA Pbro. Capellán del Regimiento de Badajoz, 26. Asistido por los Ministros Rdo. D. NICOLAS DOMENECH Pbro. Capellán del Regimiento de FORTALEZA nº 1, y Rdo. D. PEDRO COMAS Pbro. Capellán del citado Colegio.

El panegírico de la Virgen Inmaculada estará a cargo del Orador Sagrado Rdo. D. JOSE M^a PUJADAS, Consiliario de Acción Católica.

Se cantará la Misa Pontifical de Pío X por los soldados del Apostolado Castrense del Regimiento de Badajoz 26, y de la Agrupación Mixta de Montaña nº 11, así como diversos motetes a nuestra Patrona la Virgen Inmaculada, acompañados por la Música del Regimiento. Terminado el Acto desfile Militar ante las Autoridades.

A las 12'30. — VINO DE HONOR a las Autoridades e invitados.

A las 13'30. — Comida extraordinaria a la Tropa.

A las 18. — Selecto programa de Sardanas y verbena Popular en la Rambla de Sara Jordá. Durante ésta se celebrará un concurso de Baile para la Tropa y sexo femenino, con la adjudicación de premios para los que realicen los tres mejores bailes, los cuales se anunciarán oportunamente para el Concurso.

Día 9

A las 10. — Misa de Requiem en la Iglesia Párroquial de San Pedro por los Caídos del Arma.

Pasatiempos y Amenidades

	I	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	☉		☉					☉		☉
2					☉					
3						☉				
4		☉							☉	
5	☉									☉
6		☉							☉	
7					☉					
8						☉				
9	☉	☉							☉	☉
10	☉	☉	☉					☉	☉	☉

Crucigrama núm. 12

por Moreno

HORIZONTALES: 1 Letras de taca. - 2 Costal muy grande. Cuchillos corvos. - 3 Letras de pacto. Rocío milagroso con que alimentó Dios a los israelitas. - 4 Encontrarse con violencia dos cuerpos. - 5 Esquilado. - 6 Género de poesía triste y tierna. - 7 Gesto o acción burlesca. Carne que guarnece la dentadura. - 8 Fastidiado. Documento, fundamento. - 9 Justos, íntegros. - 10 Cantidad.

VERTICALES: 1 Astro luminoso. Nodriz. - 2 (al revés) igual, semejante. Interjección. - 3 Tejido magnífico procedente de la India. - 4 Cetáceo de cabeza enorme (plural). - 5 Letras de mote. (al revés) repetición del sonido. - 6 (al revés) nota musical. Con ere final, asir, agarrar. Forma del pronombre personal. - 7 Arbol leguminoso, cuyo fruto se usa como laxante (plural). - 8 Antigua nave de transporte (plural). - 9 Perro. Al revés y repetido mono sudamericano. - 10 Cloruro de sodio. Nave.

Solución al Crucigrama núm. 11

HORIZONTALES: 1 Sal. Mal. — 2 Rezo. Izar. — 3 Taras. Caras. — 4 Cam. Rapar. Mus. — 5 Olor. Cama. — 6 Sane. Rio. Alas. — 7 Champan. — 8 Olot. Seo. Tono. — 9 Raro. Otar. — 10 Ana. Alora. Ene. — 11 Ateca. Avaro. — 12 Eres. Mano. — 13 Acá. Ala.

VERTICALES: 1 Cos. Ora. — 2 Tala. Lena. — 3 Ramón. Orate. — 4 Ser. Recta. Era. — 5 Azar. Acec. — 6 Losa. Ras. Lasa. — 7 Primero. — 8 Míca. Opo. Rama. — 9 Azar. Aval. — 10 Lar. Canto. Ana. — 11 Ramal. Otero. — 12 Suma. Nano. — 13 Sas. Ore.



COLABORACION

Del último número de «EL MONTAÑERO» correspondiente al mes de Noviembre, han resultado premiados los artículos «Leyenda del puente del Diablo» y «Nuestro Camino» de los que son autores respectivamente el Cabo Interino de la P. M. de la Agrupación, PEDRO RAMON JOVER y el Cabo Interino de la 1ª Batería JOSE ORIOL RIPOLL.

Lo que nos complacemos en publicar para general conocimiento y satisfacción de los interesados.

Curiosidades

El jugo del limón tomado en un vasito de agua caliente al levantarse por la mañana, es un excelente remedio para los desórdenes del hígado, así como para la obesidad.

Un poco de limón en un vasito de agua es muy bueno para limpiar la dentadura, pues no solo destruye el sarro sino que purifica el aliento. Una cucharadita de jugo de limón en café caliente quita el dolor de cabeza bilioso. Con un poco de sal común el limón se usa ventajosamente para quitar de las telas las manchas de óxido de hierro.

Para los constipados, la limonada caliente constituye uno de los mejores remedios. El lavado de la cabeza con solución de zumo, limpia el cabello de secreciones grasas, evita la calvicie y conserva el cabello limpio y reluciente.



El libro más pequeño que existe, es una edición del libro sagrado de los Siks, cuyo tamaño es la mitad del de un sello de correos.



Los relojes del campo son los pajaros, pues las aves tienen un instinto seguro de la hora y rara vez se equivocan. Así por ejemplo, el ruiseñor, en la primavera, empieza a cantar a las doce de la noche, sobre todo si ésta es clara y serena. El canto del pinzón nos indica la una y media de la mañana. La curruca negra rompe a cantar a las dos y media. La codorniz se desgañita gritando desde las dos y media hasta las tres. De tres a tres y media canta la curruca de vientre rojo; y el mirlo negro desde las tres y media a las cuatro.



En la India hay algunos pueblos que tienen una costumbre muy pintoresca de celebrar los funerales. Doce días después del fallecimiento de un individuo, el sacerdote de sus dioses se viste con las prendas del difunto y se hace el muerto. Lo mismo que a un cadáver, se le transporta al lugar en que fué quemado el cuerpo del difunto. Los parientes y amigos forman un fúnebre cortejo; van en silencio y en buen orden hasta que de pronto, todos empiezan a pedrear con furia al desgraciado sacerdote, que huye precipitadamente. Creen aquellos pobres indios que de esta manera lograrán ahuyentar a los espíritus del muerto.



En algunas tribus salvajes de la Polinesia, el poder supremo se halla en manos de la mujer más vieja de la tribu, que dispone a su antojo de la vida de sus subditos y dicta las órdenes de guerra; toda la tribu esta a ella sometida. A su muerte pasa el poder a la anciana de mayor edad. Y son muchas las que sobrepasan de los cien años.



Sabia Vd. que cuando nos dormimos, el primer sentido que perdemos es el de la vista, después el gusto, tras de este el del olfato, luego el del oído y por último el del tacto.



Los canguros pueden salvar de un solo brinco hasta distancias de veintiún metros. El salto de mayor anchura que se ha visto dar a un caballo ha sido de once metros.





Sabe Vd. que....

Sabe Vd. lo que significan los nombres Abe, Eñe, Higos, Ermitaño, Pom-pom, Escama, Prio, Escola.

ABE — Uno de los cinco distritos de que se compone la provincia de Segura. Departamento de Sidzuokao en el Imperio del Japón.

Nombre del asesino del General cananeo Sisara.

Nombre patronímico de una familia japonesa, que gozaba del título de daimyo (gran nombre) originaria de Suruga, por la rama de los Shigeno, descendientes de la familia Seiwa-Genji y esta del emperador Seiwa (año 900 de nuestra era). Establecida en 1.636 en Hambara provincia de Mikavva, se trasladó en 1.751 a Okabe, provincia de Musashi en donde se fijó hasta la Restauración. Influyó en la historia de su país y sus representantes actuales disfrutaban del título de vizconde.

EÑE — Nombre de una letra.

Nombre de un punzón que se emplea para marcar en toda clase de cuerpos, letras e incluso algún dibujo.

HIGOS — Población y agencia municipal de Méjico en el estado de Caxaca, situada a 1.300 metros de altura. Clima templado.

ERMITAÑO — Nombre que recibe el que vive en una ermita.

Nombre que se dá al que vive en la soledad.

Nombre dado a muchos animales, crustáceos, que tienen la costumbre de vivir dentro de las conchas vacías.

POM-POM — Nombre que recibió un cañón inglés de tiro rápido durante la guerra del Transvaal a causa del ruido especial de sus repetidas detonaciones. Es de 37 mm. de calibre, automático, pesa 186 kg. y fué construído por la casa Maxim.

ESCAMA — Cada una de las piecitas que se utilizan para labrar las corazas.

Nombre de una Orden fundada por el rey Juan II de Castilla en 1.420, mientras estaba en guerra con los moros.

Recibe el nombre de escama, la pérdida laminosa y seca de la epidermis.

PRIO — Nombre genérico de toda embarcación entre los malayos. En su sentido propio, barco de vela, de batanga muy estrecha y de poco calado, usado principalmente en las islas de Londa.

ESCOLA — Nombre latino del lugar donde se reunía la gente para conversar o discutir, en la época antigua.

También se daba este nombre antiguamente, a todas las construcciones aisladas.

CUENTO

Para vivir contento

Por una carretera y montado en brioso corcel viajaba un hombre de buena posición social. Paralela a la carretera se extendía la vía del ferrocarril y en aquel momento llegaba un tren a una velocidad grande y al pasar el caballero, éste, quiso que su caballo corriera tanto como el tren por lo que fustigaba al animal sin piedad, clavándole las espuelas hasta al punto de herirle y viendo la imposibilidad de lograr su empeño, empezó a maldecir y a blasfemar y dirigiéndose al caballo le decía — No sirves para nada, eres torpe y holgazán, no piensas más que en comer, me voy a deshacer de tí, maldito jamelgo.

Por la misma carretera y en igual dirección camina otro viajero, montado en un pollino que al ver la ligereza del caballo también quiso que su cabalgadura corriera tanto como aquel y sucedió lo mismo que en el anterior, se dió a todos los diablos, renegó, castigó al pobre borrico y maldeciendo la lentitud del asno, le dijo — Te venderé en la primera feria, galopín, que parece una tortuga.

Detrás del que viajaba en burro, caminaba a pié un pobre hombre que cada vez que miraba al que iba montado en el burro, exclamaba — ¡Que vida ésta tan perra, unos a caballo y otros a pié! ¡Quien pudiera llevar los pies a un palmo del suelo! — Pero detrás del peatón también iba por la carretera un pobre tullido que se arrastraba por el suelo, avanzando lentamente apoyándose en las manos y exclamaba de vez en cuando — ¡Ay! quien tuviera sus pies.

En este mundo, contento vivirás,
si no miras al opulento
si no al que viene detrás.



Adivinanza

Entre dos paredes blancas.
Hay una flor amarilla.
Que se puede presentar,
Hasta al mismo Rey de Castilla.

(Solución en el próximo número)

Solución de la Adivinanza del número anterior

EL TABACO



Página del Humor



En una tertulia

En una tertulia de confianza, declamaba un caballero una poesía pesada e interminable titulada: «Si yo fuera pájaro».

Un individuo que le escuchaba impaciente dice al oído del dueño de la casa.

—¡Si yo fuera escopeta...!



Chistes rápidos

El profesor.— Diga Vd. todas las particularidades que sepa de la electricidad.

El alumno.— Pues ninguna; en la electricidad todo es corriente.



Retratos al segundo

—Adelante, señores, adelante! ¡Sólo por un real un magnífico retrato! ¡Retratós al segundo! ¿Usted, quiere pasar buen hombre?

Es un baturro que está plantado allí hace un buen rato.

—Yo estoy esperando que entre otro primero.

—Pase Vd., que no hace falta esperar a otro.

—¡Rediez! ¿Pues no dice Vd. fotografías al segundo? Por eso no quería entrar yo el primero.

El carcelero.— Y que le ha dicho el médico
El preso.— Que podía comer de todo, pero que no saliera de casa.

El maestro.— ¿Por qué escribe Vd. «calor» con acento?

El alumno.— Porque he oído decir a mi papá que desde hace unos días el calor se acentúa.

¿Qué me cuentas de Currito, que hace tiempo no se deja ver?

El pobre está arruinadísimo. El otro día tuvo que venderse la dentadura postiza para poder comer.

Sobre el frío

—¿Cuál es el taller donde hace más frío?

—La mecánica.

—¿Por qué?

—Porque hasta las ruedas de los engranajes están dando diente con diente.

¡Señor policía! En la casa de al lado los «gangsters» han muerto a la criada, raptado a los amos y en estos momentos hay gran tiroteo.

Uy, uy, uy... Si hiciéramos caso de las habladurías de la gente.

— Veamos Perico. Tres pares de plátanos y una gruesa de plátanos, que resultado nos darán.

— ¡Las islas Canarias!

Cual es el colmo de un soldado

— Tirar al blanco y matar a un negro.

En el restaurante

El cliente a un camarero que se apellida Pin.

— Pin, pon pan.

Chiste radiofónico

Pregunta el maestro metido en Geometría

— A ver, Ricardo, si sabes lo que vale un radio.

— Eso, según, depende de la marca y del número de lámparas.

— Mi niño tiene más fuerza que el tuyo. Tiene cinco abriles y levanta pesos de diez kilos.

— Pues el mio le gana; tiene solamente cinco meses y de noche nos levanta a todos.

Mal pagador

Un mal pagador dijo a su acreedor:

— Venga a cobrarme el día de San Nunca.

El acreedor se presenta a cobrar el día 1º de noviembre y dice:

— Vengo a cobrarle porque hoy es el día de Todos los Santos y es imposible que entre ellos no esté San Nunca.

En el tranvía

Va el tranvía lleno hasta los toques. El cobrador, que es un hombre pequeño y tímido, se acerca a la plataforma posterior y dice:

— Ustedes perdoneñ, pero me parece que alguno de ustedes no ha pagado, porque solamente he cobrado dos billetes.

Verdad segura

El.—De que hizo Dios al primer hombre.

Ella.—De barro.

El.—Y a la primera mujer.

Ella.—De una costilla del primer hombre

El.—Ves como lo decía yo, que la mujer es un hueso.

mi querido papá punto exámenes brillantísimos punto profesores entusiasmados punto quieren repita septiembre punto

cala

Tomás Baiges

PESCADOS FRESCOS

PRECIOS ECONOMICOS

PUESTOS EN FIGUERAS: PESCADERIA: 40 y 41

TELEFONO 10

ROSAS



Como me lo contaron

En el comedor de un pequeño hotel de provincias se encuentran cenando en la misma mesa, tres señores que entre sí, son completamente desconocidos.

Mientras cenaban la conversación giraba sobre los disgustos y preocupaciones que suelen dar los hijos.

Yo estoy completamente abatido se lamentaba uno. Tengo un hijo que es jugador, pendenciero, bebedor, trasnochador, mujeriego, en fin: una calamidad.

Mi hijo es lo mismo comentaba el otro. Estoy sumamente avergonzado de tener un hijo así.

El tercer viajero, que llegó unos momentos más tarde que los otros, callaba y no decía esta boca es mía.

Al ver los otros con la atención con que les escuchaba, le pregunta uno de ellos:

—¿No tiene Vd. hijos?

—Sí señor, tengo uno.

—¿Es buen muchacho?

—Una maravilla.

—¿Tiene vicios?

—A mi parecer, no.

—¿Es bebedor?

—No señor, no bebe más que leche.

—¿Trasnocha con frecuencia?

—Nunca sale por las noches.

—¿Es jugador?

—Yo nunca le ví jugando.

—Seguramente le gustarán las mujeres ¿no?

—No conoce otra mujer que no sea su madre.

—Caballero, lo que tiene Vd. no es un hijo, es una perla

—Bien lo digo yo.

—Qué edad tiene su hijo?

—Dos meses cumplirá mañana.



Las ciencias exactas

—Eso de que las matemáticas son ciencias exactas es un rábano.

—Pero hombre, por Dios, ¿cómo se atreve Vd. a decir eso?

—Lo digo y lo pruebo. Vamos a ver: dos pesetas es igual a ocho reales, ¿no es verdad?

—Verdad.

—Pues bien: multiplicando dos pesetas por dos pesetas, ¿cuánto resulta?

—Cuatro pesetas.

—¿Y multiplicando ocho reales por ocho reales?

—Sesenta y cuatro reales.

—Ya ve Vd. ¡diez y seis pesetas! Haga el favor de decirme donde está la exactitud de las matemáticas.



La señora descontenta

—¿No te dá vergüenza venir a estas horas?

—¡Pero mujer, si son las doce menos diez!

—Embustero!, si están dando las dos.

—Bueno mujer y acaso las doce menos diez ¿no son las dos?



Precaución marítima

—Deme Vd. un par de botas que no hagan daño en la cabeza.

—¿En la cabeza?

—¡Sí! Es que mi mujer acostumbra a tirármelas... sabe.

Pedro Teixidor Mendoza

MADERAS

Méndez Núñez, 23 - Tel 258

FIGUERAS

FRUTAS y HORTALIZAS de TODAS CLASES

PRECIOS BARATISIMOS

VENTAS AL MAYOR

Angel Planella

La Junquera, 19-Tel. 396

FIGUERAS

Ferreteria Tribulieta

ARTICULOS COCINA
en aluminio, hierro y esmalte

MOTORES Y TODA CLASE DE
MATERIAL ELECTRICO

ARTICULOS SANITARIOS - CALEFACCION

NEVERAS de las mejores marcas

Correas transmisión

Básculas-Romanas-Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

COMPRE EN

Drogueria Pérez Perxés

LABORATORIO y
ARTICULOS FOTOGRAFICOS

Pérez Perxés

En 6 minutos fotografías para carnets,
salvoconductos y demás documentos
las encontrará en

Foto Perxés

CARNICERIA Y TOCINERIA

Alberto Burgas

EMBUTIDOS Y FIAMBRES

La Junquera, 30

FIGUERAS

ALMACENES DE FERRETERIA
BATERIA DE COCINA
QUINCALLA

MATERIAL ELECTRICO y SANITARIO

Hijo de Andrés Suñer

Rambla Sara Jordá, 4 - Gerona, 25 - Tel. 116

FIGUERAS